



Columna



César Trabucco
Sociólogo

Un nuevo ciclo

Salvo las noticias internacionales donde el Calígula contemporáneo tiene a todos complicados y atentos a sus desvaríos, nosotros en nuestro país y particularmente en la región, deberíamos estar felices preparándonos para vivir otro gran ciclo del precio del cobre.

Efectivamente las proyecciones, más equilibradas, fijan la producción de cobre para 2026 entre 5,5 y 5,7 millones de toneladas que, al precio actual de 6,05 la libra, genera cifras muy importantes como expectativa lo que justificaría absolutamente que volviéramos a jugar a la chaya acá en el norte.

Pero curiosamente no existe esa algarabía esperable, como si nos hubiésemos acostumbrado a ver pasar los ciclos de bonanza en el cobre sabiendo que no disfrutaremos de sus beneficios temporales, como sabiendo que estamos condenados a ver desfilar oportunidades delante nuestro sin aprovecharlas por distintas razones. En nuestro caso, hoy, es la incapacidad que tenemos para invertir y gastar nuestros recursos. Llegamos a la cola de los rankings de inversión de los recursos destinados a la región y que fueron objeto de permanente demanda a lo largo de nuestra historia.

Paradójicamente la esperada reforma político administrativa destinada a resolver, parcialmente, problemas de regionalización y descentralización termino frenando el impulso de la región creando un engendro ejecutivo administrativo bicéfalo llamado gobernador y delegado que más que resolver problemas de larga data crea nuevos y complejos.

Engendro bicéfalo que responde más a las desconfianzas centralistas que a la búsqueda de solución en las regiones, engendro más pensado para controlar que para gestionar más para frenar que para fluir. Pero además nosotros contribuimos con lo nuestro para entorpecer los procesos.

Llegando al absurdo de que ante los esmirriados resultados en inversión regional el entrenador del equipo, obvio en metáfora futbolística, enroca al delantero que no hace goles con el arquero que no los ataja y de paso lo explica en función de la goleada que está sufriendo. Y después preguntamos porque no vamos a los mundiales.

Esta situación puede llegar a extremos complejos con el nuevo delegado por nombrar que puede llegar a hacer autogoles o pases al adversario y así este nuevo ciclo del cobre y su hermano adoptivo el litio pasar sin dejar nada que sea futuro sino menos de lo mismo.

Con estos entrenadores más preocupados de dejar tranquilas a sus respectivas y antagónicas barras bravas lo que veremos es un paupérrimo espectáculo deportivo plagado de periodistas deportivos tratando de hacer digerible este simulacro con dolorosas consecuencias. Esta oportunidad histórica que genera nuestra condición casi exclusivamente minera debe transformarse en la generación de condiciones para no depender solo de la minería esto se viene señalando por décadas y no solo a partir de la estrategia minera como señala por ahí un entrenador mal informado.